



CONSTRUCCIÓN



CLAVES. Son los tres principales sectores a monitorear porque fueron, hasta ahora, las fortalezas productivas del modelo. La base del creci

LAS NUEVAS CONDICIONES

El vaso medio lleno

Pese a los desatinos económicos del Gobierno, existen fortalezas para que la recesión no sea tan larga ni tan profunda. Los sectores.

Toda crisis ofrece una oportunidad. El viejo proverbio chino recobra una inesperada actualidad ante un escenario tan desfavorable como el que se presenta a escala global. Y la economía argentina no está ajena: si bien esta vez no se encuentra en el centro de la escena como protagonista del crack, el cimbronazo afectará los negocios locales. La experiencia en crisis —la última del 2001/2002 todavía fresca— sirve ahora como argumento de quienes observan el escenario como un vaso medio lleno.

Ahora bien, ¿existen datos ciertos que avalen lo que podría ser sólo una esperanza? Los empresarios, por su lado, disfrutaron de los titulares de los diarios de estos últimos días: sea por el éxito del lobby de la UIA, por el impulso del mercado o por efecto del miedo escénico del ahorrista común, el dólar se fue devaluando de manera silenciosa más de un 10%. Significaría que las exportaciones locales ganarían en competitividad, como reclamaban los popes industriales. Más allá de la volatilidad del mercado local, Eduardo Fracchia —director de Economía del IAE—, destaca que,

efectivamente, hay factores “positivos” de la economía argentina como para enfrentar tanto la “amenaza” de recesión por el contagio mundial como el propio “ruido” local. El economista Sebastián Laza también se apoya en una obviedad —“la gente no deja de comer ni de vestirse”— para pronosticar que los sectores que venden productos básicos generalmente “sufren menos el impacto”.

Quienes se inclinan por un diagnóstico optimista repiten que, después de 50 años y por primera vez,

RECOMENDACIONES

- **Los analistas coinciden:** el sistema financiero está más firme que en el 2001 y el ahorrista más quieto.
- **El Gobierno debería apalancarse** en las fortalezas del sistema productivo y no tanto en el dólar.
- **La menor inflación** refleja la caída del ingreso, un dato negativo, pero amortigua a la vez los efectos de un dólar más caro.

la economía muestra hoy “fundamentals” sólidos. Ponen como ejemplo a los “superávits gemelos”, esto es, superávit fiscal primario de casi 3 puntos del PBI junto a una cuenta corriente positiva. Agregan que existe un nivel de reservas cercano a los 45.000 millones de dólares que ofrece un cierto margen de maniobra. Y sostienen que la estructura productiva se presenta “consistente”, aunque subsistan problemas de abastecimiento energético estructurales. “Y los precios externos todavía son interesantes, a pesar de la caída del valor de la soja, mientras se presentan buenas las perspectivas de los términos de intercambio favorables desde el 2010 hasta el 2030”, subraya Fracchia.

Otro aspecto diferencial, respecto de la última crisis, sería la estructura bancaria. Manuel Solanet, de la consultora Infupa, apunta: “El sistema financiero está más firme, no se produjo una caída de depósitos, en todo caso fue leve hasta ahora. Ocurre que el ahorrista está más quieto que lo que estaba a fines del 2001. En ese momento, había una tendencia a una caída generalizada



EXPORTACIONES



AUTOMOTRICES

miento de los últimos años. El previsible estancamiento de los próximos años podría revertirse rápidamente si el Gobierno aplica un plan.

de reservas, de depósitos y de reducción del crédito, situación que hoy aún no se produce, aunque la tendencia, también hay que decirlo, es negativa". Fracchia suma su visión: "No hay descalces como en los '90 y se presenta una situación patrimonial favorable". Un dato más: "El sistema no está dolarizado y la relación de los activos sobre el patrimonio neto es considerada prudente", agrega.

ECONOMÍA FAMILIAR. El mercado local disfrutó, en los últimos años, de un "boom" de consumo. Eso hizo que ahora aparezcan las familias más equipadas en bienes durables y con una situación de menor endeudamiento que la que arrastraban en la década pasada. "Si bien la gente no va a dejar de cubrir sus necesidades básicas, sí evitará cambiar el auto y reducirá sus vacaciones o las salidas a comer afuera y a los espectáculos, por ejemplo", explica Laza.

Por otra parte, la deuda pública no es tan alta en términos de PBI; tampoco el endeudamiento privado. La restricción del acceso a los mercados internacionales y el corte de

las líneas de financiamiento, sumado al gradual proceso de consolidación de los bancos, forzaron a un ciclo de crecimiento sobre la base de fondos propios. "Existen bases sólidas para evitar la recesión si esta viniese del sector externo, pero hay que hacer los deberes con prudencia y sentido común buscando el apalancamiento en las fortalezas del sistema pro-

"En el 2001 había una caída generalizada de reservas, de depósitos y de créditos, situación que hoy aún no se produce"

(Manuel Solanet)

ductivo", recomienda Fracchia. Para Laza, de hecho, podrían beneficiarse aquellos sectores exportadores de productos que no sean afectados por el volumen transado "porque se viene una devaluación del peso en el 2009". Lo explica: "Casi todos

van a exportar menos cantidad y a precios internacionales inferiores, pero muy probablemente con un dólar más alto -3,50 pesos, mínimo- la ecuación mejorará para algunas industrias".

La economía argentina tenía hasta ahora un dilema existencial aparentemente insoluble: la inflación. Pero, de pronto, de ser considerada la principal pesadilla, pasó a un segundo plano. Uno de los primeros síntomas que se observan a nivel macro es la desaceleración de los precios. Las proyecciones indican que durante septiembre el alza rondó el 1%, el aumento más bajo de los últimos meses. Los economistas privados adjudican el descenso al enfriamiento del nivel de actividad y del precio de los commodities. El consultor Ernesto Kritz opina que el alza de la canasta básica (siempre medida con los precios relevados en forma independiente) se desaceleró significativamente: "Pasó del 28,5% interanual del segundo trimestre del año al 14,5% en el tercero. De mantenerse esta tendencia -y siempre y cuando la depreciación del peso

Los buenos números de la economía (a pesar de todo)

+4,3%

- Subió el Índice de Expectativas Económicas de octubre que realiza la UCA.

18.000
millones de dólares

- Los anuncios de inversión registrados en los primeros 9 meses del 2008.

+38,2%

- El superávit fiscal acumulado en relación con los primeros 9 meses del año pasado.

+6,1%

- El crecimiento de la industria en los primeros 9 meses del año, poco menos que en el 2007.

1.400
millones de dólares

- El total de las exportaciones a Brasil en el mes de octubre fue récord. Bajó el déficit bilateral.

se traslade moderadamente a los precios—, podría esperarse hasta una baja de la pobreza”. Aclara Kritz: “Esta menor inflación es la resultante de una desmejora en el ingreso real. Es decir, de una pérdida de bienestar de los hogares”. El mercado financiero tomó en cuenta el dato. Mariano López Sartorio, de Capital Markets, sostiene que hay indicadores que permiten ser optimistas, por ejemplo cuando se comparan los “ratios” de los números de las compañías con su capitalización bursátil: “Son absurdamente bajos, tanto en los Estados Unidos y Brasil como en la Argentina”, según el operador.

EN MOVIMIENTO. Aún en este contexto, surgen casos de empresas que continúan con sus planes de inversión. Por ejemplo, el centro comercial Nordelta acaba de anunciar una ampliación de su complejo con 33 locales comerciales, 8 salas de cine, una de teatro y un gimnasio

“Existen bases sólidas para evitar la recesión, pero hay que apoyarse en las fortalezas del sistema productivo” (Eduardo Fracchia).

de 2.600 metros cuadrados. Sólo el desembolso de Megatlón suma un millón y medio de dólares: “Tenemos la idea de seguir creciendo y en buenas localizaciones”, se entusiasma Fernando Kleiman, director de la cadena.

Algunas tecnológicas también aprovechan el nuevo escenario. Microsoft, por ejemplo, presentó en sociedad la tecnología llamada “virtualización”. “El nuevo software ayuda a reducir los costos de grandes y pequeñas empresas”, según explica Sebastián Lancestremere, director de Operaciones para la Argentina y Uruguay. De acuerdo con un informe del sector, las compañías sólo utilizan entre el 8 y el 10% de la capacidad de un servidor. El nuevo sistema permite optimizar la inversión tecnológica ya realizada, un “reciclaje” propio de tiempos de crisis.

Es que el problema, en el fondo, no pasa sólo por reducir costos sino por sostener la inversión. Y evitar que la recesión golpee más de la cuenta. Condiciones hay, faltan acciones inteligentes. ●